EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 3 rs.—(Abonos 24.—) Madrid y provincias, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Lunes 8 de Mayo.

El Eco de Cartagena

El periódico «La Patria», publicó hace días un artículo sobre los perjuicios que sufre el comercio marítimo con el nuevo sistema de arqueado de Moorsom, que se ha establecido para generalizar las medidas de capacidad en los buques de todas las naciones. En España tenemos la desgracia de que todas las cosas se emprenden con actividad y entusiasmo, y al menor incidente se olvidan, ó, si se hacen, no se llevan al grado de perfección debido para obtener los resultados más ventajosos. El sistema métrico de pesas y medidas, y en particular el de la moneda, es una prueba evidente de esta verdad. Pero dejemos ese laberinto de las pesas y medidas y del sistema monetario, y digamos algo, aunque a la ligera, del nuevo método de arqueado y el modo de proveer las plazas de peritos arqueadores, que por cierto, no corresponden sus beneficios a los estudios que se requieren para su buen desempeño.

En la obra de construcciones navales y arqueado de Oiscar puede verse la teoría de los cálculos fundada en las ciencias físico-matemáticas. Estos cálculos tienden a dar la capacidad del buque y de ella deducir el peso efectivo que puede cargar. Después de varias reformas más ó menos erróneas, debidas a la irregularidad de los casos, a sus variadas formas y a la naturaleza del material, se había adoptado últimamente, por Real orden de 18 de Diciembre de 1844, una fórmula basada en la cuba, según el método de arqueado prescrito en 1742, fijando por unidad de volumen ocho codos cúbicos de ribera, ó su equivalente, 70,19 piés de Burgos. Estos cálculos producían un tonelaje menor que el verdadero, debido a las diferencias de construcción, a la aplicación del vapor, y a otras causas que no estaban sujetas a una fórmula más analítica que pudiera compensar las diferencias.

Hoy este método es sustituido con el de Moorsom, aplicando a las operaciones de arqueado las teorías de Stirling ó de Simpson sobre las parábolas de segundo orden. Por este procedimiento se halla aproximadamente la capacidad del buque bajo las cubiertas de arqueado, y los espacios cerrados que pueden utilizarse sobre las mismas. La unidad ó tonelada de arqueado se representa por un volumen de dos metros cúbicos y 83 centésimos de otro. Esta tonelada, dice el reglamento, no tiene relación ninguna con la unidad de 1000 kilogramos, llamada también tonelada, según el sistema métrico. Sobre este punto debía ser más explícito el reglamento; porque ¿de qué nos sirve conocer la capacidad, si no conocemos, ni tiene relación alguna ésta con el peso que puede cargar una embarcación? Al dividir el número de metros cúbicos hallados, por el divisor 2,83, para reducirlos a toneladas de arqueado, parece a primera vista que ese aumento de espacio en las toneladas de arqueado, en razón inversa del número de unidades que arrojan las operaciones, fuera el resultado de los cálculos empíricos que se habían hecho, según los materiales de que estaban contruidos los buques. Parece natural que esta reducción representase el espacio de las toneladas efectivas que puede cargar el buque con relación al espacio, ó volumen que tenga por tipo un cuerpo, cuyo peso, ó densidad específica, sea conocida, como el agua. De otro modo no comprendemos de qué nos sirve conocer los espacios de la obra muerta, ni los del calado del buque sin carga, si este desplazamiento representa un espacio inútil cuando el cargamento es de plomo, carbon de piedra ó otro análogo; y lo mismo puede decirse de los espacios de la obra muerta. Creemos, pues, que las toneladas de arqueado no pueden representar nunca el peso neto que pueden cargar los buques, a no ser que el divisor reduzca los metros cúbicos a un cociente proporcional al volumen que pueda hacerse efectivo bajo la unidad de materia, cuya densi-

dad se conozca. El método de Moorsom es muy apreciable; pero la dificultad no consiste sólo en conocer la capacidad de los buques; sino que se necesita conocer la de los desplazamientos en la carga máxima que pueda llevar el buque refiriéndose a una materia que debe ser el agua del mar, para establecer los derechos según la naturaleza del género, atendiendo a su valor y a sus densidades cuando estas, al reducirse, ocupan mayor espacio que el de todo el buque.

Ya que de esto nos ocupamos, debemos decir que las plazas de peritos arqueadores serán muy difíciles de cubrir.

En todo puerto habilitado debe haber dos arqueadores; uno de número y otro suplente. ¿Quién hará un viaje a un departamento para ser examinado de las materias que comprenden cuatro cursos de matemáticas hasta la geometría analítica, reglamentos y demás que se requieren, para que en el caso favorable de ser aprobado, se le nombre suplente, sin sueldo alguno, ni poderlo ganar, y ponerse bajo las órdenes del comandante de marina del punto que se le destine? ¿Y qué porvenir tendrán los arqueadores de puertos como el de Ibiza, después de los estudios y de los gastos que se requieren para obtener el nombramiento? Dejamos estos apuntes a la consideración del periódico que los ha motivado para que diga lo que crea más oportuno.

COMELLAS.

Miscelánea.

Según los datos publicados últimamente, las minas de la parte de los Estados Unidos más inmediatas al Océano Pacífico han producido en los últimos veinticinco años la cantidad de pfs. 1.588.644.934 correspondiendo a California 1.094.910.098; a Nevada, 241.402.412, a Utah, 18 millones 527.537; a Montaña, 119.307.147, a Idaho, 57.249.197 El distrito de Colorado ha produci-

do 30.000.000 de duros, y el Oregon y Washington 25.504.250 y de cuyas sumas la mayor parte salen para Inglaterra, la China, el Japon y otras naciones.

«Indemnizaciones.»—Un pasajero en uno de los ferro-carriles de Inglaterra, recibió una herida hace siete años y la compañía le pagó como compensación 300 libras esterlinas; pero más tarde habiendo resultado la herida de más gravedad que lo que al principio se creía, le dió otras cien libras y un pase permanente para viajar por la línea. Viajando con este pase últimamente, el citado viajero, predestinado sin duda a las catástrofes, sufrió otras lesiones en un nuevo choque y el tribunal competente acaba de fallar en su favor, disponiendo que la compañía le pague una nueva indemnización de 1.200 libras esterlinas.

En Edinburgo va a construirse un precioso monumento dedicado al valeroso explorador de África, Mr. Livingstone. El nuevo monumento será erigido en Princess-street, al lado del edificio gótico en memoria de Walter Scott.

«Le correspondante publica una interesante reseña de los funerales del rey Kamrasi en el país de Oun-yow:

«Una fosa inmensa, dice el colega francés, capaz de contener algunos cientos de personas, había sido abierta en lugar conveniente: las mujeres del difunto habían sido colocadas en su fondo, dispuestas a recibir el cuerpo de su tiránico y bárbaro señor. Durante la noche precedente, varios regimientos de la guardia real habían explorado silenciosamente algunas de las poblaciones vecinas: el primer indigena que sale de su choza, hombre mujer ó niño, era capturado y arrastrado hasta cerca de la fosa. Entonces comenzó una escena horrible. Se destrozaba las piernas y los brazos de estos desgraciados, y después eran arrojados al funesto hoyo. El redoblar de los tambores, los agu-